

El 1 de febrero de 2008 se cumplió el centenario del asesinato del rey Carlos I de Portugal y de su hijo primogénito el príncipe Luis Felipe, muertos a tiros por Alfredo Costa y Manuel Buiça (triste fama la de los regicidas) cuando cruzaban en carruaje Terreiro do Paço. Ya en siglos anteriores se habían producido otros regicidios y ejecuciones regias: el de Carlos I de Inglaterra, cuya cabeza rodó frente al palacio de Whitehall. Se cuenta que iba vestido con varias camisas para evitar que el frío le hiciese temblar y que eso se confundiera con miedo. Enrique IV en Francia fue muerto a manos de François Ravallac y, también en el país galo, Luis XVI y María Antonieta fueron decapitados..



[Leer artículo completo](#)